

Fecha: 19-03-2026
 Medio: La Estrella de Antofagasta
 Supl.: La Estrella de Antofagasta
 Tipo: Noticia general
 Título: El desconocido desembarco de tropas en caleta Coloso

Pág.: 2
 Cm2: 560,9
 VPE: \$ 464.385

Tiraje: 6.200
 Lectoría: 28.739
 Favorabilidad: ☐ No Definida

El desconocido desembarco de tropas en caleta Coloso

Fue precisamente un jueves 19 de marzo, hace 135 años, que ocurrió este hecho, en contexto de la Guerra Civil de 1891.

Cristian Castro Orozco
 La Estrella

Conocido es por la comunidad local el desembarco de tropas chilenas la mañana del 14 de febrero de 1879, hecho que desde la década del '40 del siglo pasado es festejado como el Día de Antofagasta.

Pero paradójicamente, la capital regional también fue epicentro de un segundo desembarco militar acaecido a fines del siglo XIX, el cual a diferencia del 14 de febrero, es prácticamente desconocido por la ciudadanía.

Se trata de una operación anfibia que se efectuó hace exactos 135 años en el contexto de la Guerra Civil de 1891. Recordemos que este hecho histórico nacional se caracterizó por enfrentar a bandos opuestos de la misma nación, razón por la cual el desembarco del 19 de marzo carece de la épica que tuvo el 14 de febrero.

CALETA COLOSO

Fue la madrugada del jueves 19 de marzo de 1891 cuando, un destacamento militar de los revolucionarios congresistas bajo las órdenes del coronel Adolfo Holley Urzúa (veterano de la Guerra del Pacífico) enfilaron sus proas para hacer desembarco en la caleta de Coloso, ubicada a 15 kilómetros al sur de Antofagasta.

La razón era simple. Tras el inicio del conflicto en enero de ese año, las tropas revolucionarias



FOTOGRAFÍA DE LA CALETA COLOSO A INICIOS DEL SIGLO XX, AL SURESTE DEL PUERTO EXISTÍA UN TERRITORIO RICO EN CALICHE CONOCIDO COMO "AGUAS BLANCAS".

congresistas comenzaron a batirse con el ejército leal al Gobierno en la región de Tarapacá, para así asegurar las zonas salitreras y privar al Ejecutivo de los ingentes ingresos que generaba este mineral.

Los éxitos iniciales fueron para los revolucionarios, quienes comenzaron a replegar a los leales al presidente José Manuel Balmaceda hasta la región de Antofagasta. Es en ese contexto que, ya en enero, se preparaba un desembarco en la capital regional.

Al respecto, el libro digital del Museo Regional "Historia antigua y moderna de Antofagasta" recoge sobre este hecho que "la primera parte de la lucha fratricida se desarrolló en Tarapacá, pero pronto se hizo inminente el ataque contra las fuerzas acantonadas en Antofagasta. Aun cuando sólo hubo es-



CORONEL ADOLFO HOLLEY, A CARGO DEL DESEMBARCO EN COLOSO.

caramuzas en el territorio de la segunda región".

También agrega que en Antofagasta "antes que esto (el desembarco) ocurriese, se produjeron deserciones protagonizadas por militares de los batallones Andes, Linares y San Felipe, que mientras cubrían guardia en el área conocida como Garita del Cable, en el actual paseo del mar,

el intendente leal al gobierno Enrique Villegas, y el jefe militar de las fuerzas locales, Hermógenes Camus. Para ese entonces, el alcalde de la comuna era Eduardo Lefort.

Para la mañana del 19 de marzo de 1891, al poniente del cerro Coloso se apostó el blindado Blanco Encalada (misma nave que capturó al Huáscar en Angamos 12 años antes), cuyos cañones abrieron fuego contra la costa, y de la cual salieron las lanchas con tropas revolucionarias para tomar la caleta al mando del coronel Holley.

El libro explica que "el coronel Adolfo Holley desembarcó con sus efectivos en la caleta Coloso y se dirigió hacia Antofagasta sin encontrar resistencia, ya que la guarnición había abandonado la ciudad con rumbo a Calama. Los días 26 y 27 (de marzo) hubo tiroteos entre las fuerzas ri-

vaes en plena pampa, mientras el ejército revolucionario avanzaba hacia el interior".

ROL DE EDUARDO LEFORT

Como se mencionó, Lefort era el alcalde de la ciudad para el desembarco de Coloso. El libro "Forjadores de Antofagasta" de Corporación Proa cuenta que "Eduardo Lefort supo estar a la altura de las circunstancias históricas, velando por la integridad de la población que no pudo abandonar la ciudad (...). De este modo, el alcalde entrega de forma pacífica y civilizada la comuna a los contingentes de ocupación".

Tras esto la guerra continuó prolongándose hacia el centro del país. Todo terminaría en agosto de ese año con el derrocamiento del presidente Balmaceda, quien se suicidó al mes siguiente. ☺